

EL PUNTAL: UN SUEÑO EN LETRA IMPRESA

JUAN ANTONIO MARTÍNEZ DE LA FE*

Fecha de recepción: 11 de marzo de 2022

Fecha de aceptación: 30 de abril de 2022

Resumen: En 1978, un grupo de personalidades procedentes del espectro político de la izquierda, se planteó ofrecer a la sociedad un medio de comunicación que diera cauce a la expresión de su ideología: *El puntal*. Con unas finanzas basadas en suscriptores y publicidad, no pudo superar la debilidad de ambos pilares, pese a contar entre sus promotores a figuras destacadas de la intelectualidad isleña, por lo que solo logró poner a la venta diecisiete números.

Palabras claves: prensa canaria, semanarios, periódicos, Las Palmas de Gran Canaria.

Abstract: A group of personalities from the left political spectrum decided in 1978 to offer a means of communication that would provide a channel for the expression of their ideology: *El puntal*. With its finances based on subscribers and advertising, it was unable to overcome the weakness of both pillars, despite having among its promoters prominent figures of the island, so it only managed to publish 17 issues.

Key words: Canary Islands Press, Weeklies, Newspapers, Las Palmas de Gran Canaria.

I INTRODUCCIÓN

En 1978, había transcurrido un corto espacio de tiempo desde la desaparición de Francisco Franco; pero no tan corto como para evitar el desmoronamiento de su régimen dictatorial, uno de cuyos primeros frutos fue la libertad de expresión. Canarias, como el resto del país, se convirtió en un terrero donde se confrontaban

* El Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria). Correo electrónico: juanmartinezdelafe@gmail.com.

ideas e ideologías que abarcaban el amplio espectro de posibilidades entre la derecha más radical, añorante del régimen que desaparecía, hasta la izquierda más extrema, incluyendo nacionalismos varios, algunos con tendencia al independentismo.

Es evidente que, en ese continuo debatir de opciones, necesario para ir delimitando y aglutinando pareceres por sus similitudes o proximidades, la prensa estaba llamada a jugar un papel destacado. Pero el campo de posibilidades no era excesivamente amplio. Si bien se podía acceder a las cabeceras nacionales, aunque con cierta demora, el abanico de las locales no ofrecía un panorama lo suficientemente amplio para que las diferentes tendencias encontraran acomodo para apoyar sus propias ideologías.

En aquellos años finales de la década de los setenta del siglo pasado e inicio de la de los ochenta, Tenerife contaba con *El día*, *Diario de avisos*, procedente de su La Palma natal, *La hoja del lunes* y *La tarde*, mientras que en Gran Canaria tres periódicos llenaban el espacio informativo insular: *El eco de Canarias*, heredero de *Falange* y de prensa del Movimiento, *La provincia* y *Diario de Las Palmas*, este último durante muchos años el único periódico vespertino del país; se da la circunstancia de que estos dos últimos pertenecían a la misma empresa, Editorial Prensa Canaria, compartiendo espacios de redacción y talleres. Pocos periódicos destacaban como estos.

A la vista de tal situación, un grupo de personalidades procedentes del espectro político de la izquierda, se planteó, en 1978, ofrecer un medio de comunicación que diera cauce a la expresión de su ideología. De los documentos iniciales, ya fechados en 1979, es el siguiente párrafo que resume su planteamiento:

«Para todos es conocido el estado actual de la información en Canarias, donde los viejos órganos de la prensa del Movimiento han quedado en manos de la administración estatal y, consecuentemente, dominados por la derecha gobernante, heredera directa del régimen anterior. Por otro lado, la prensa privada, especialmente en la provincia de Las Palmas, al amparo de la 'libertad' se ha configurado

definitivamente como instrumento de defensa de los intereses de la oligarquía, tanto local como estatal, dado el status de alianza establecido a través de su más relevante expresión política: la UCD».

Así, bajo su punto de vista, era el momento, urgido por la necesidad, de crear publicaciones periódicas que llevaran al pueblo una información objetiva de los acontecimientos sociales de todo orden y le desvelara cuáles eran los caminos que conducían a la auténtica defensa de sus intereses, «desde la concienciación de la existencia histórica de una sociedad clasista». La objetividad ha sido y es una de las metas utópicas de cualquier medio de expresión, condenado siempre al yugo del propio concepto de «lo objetivo». Ya lo decía José Bergamín: «Soy subjetivo, ya que soy sujeto. Si fuese *objetivo*, entonces sería un *objeto*».

2 PLANTEAMIENTO INICIAL

Los documentos iniciales contemplaban el proyecto desde un cuádruple aspecto: ideológico, económico, técnico y jurídico.

2.1 ASPECTOS IDEOLÓGICOS

La denominación escogida para la publicación que se proyectaba fue inicialmente *El bardino*, perro majorero caracterizado, entre otras cualidades, por ser buen guardián.

Nace el periódico para satisfacer una necesidad social: la de poner en manos del pueblo canario una información fiel y no manipulada de su propia realidad. Se caracteriza por su profesionalidad en contraposición con otros medios concebidos como empresas comerciales. Se define como una publicación canaria, es decir, hecha en Canarias, desde Canarias y para Canarias; será esta la base para desarrollar su labor informativa, esté esta referida a las islas, al resto del territorio nacional o internacional.

«'El bardino' se define como un periódico independiente de los partidos políticos y grupos de presión de todo tipo. En sus páginas encontrarán cauce de expresión todas las corrientes de opinión existentes en el seno de la sociedad canaria, tanto a nivel estrictamente informativo (a través de entrevistas, reportajes, etc., realizados por la redacción en función de su interés informativo dentro de una realidad concreta) como a nivel de artículos de opinión elaborados y firmados por personas representativas de las distintas opciones (partidos, sindicatos, organizaciones, personalidades independientes) cuando la redacción lo considere de interés. Sin embargo, la información de 'El bardino' no tiene otro compromiso que el adquirido con el servicio a la verdad y con el público que, en última instancia, justifica la existencia de la publicación».

La opinión de la empresa editora se reflejará en los editoriales. Su objetivo es aproximarse a todos los sectores de la sociedad canaria, prestando especial atención a los grupos cuya opinión *«es sistemáticamente silenciada por los medios de comunicación existentes en la actualidad»*.

2.2 ASPECTOS ECONÓMICOS

Inicialmente, el proyecto se limitaba a constituir una empresa periodística, Cardón Press, sin talleres de impresión, haciendo uso, para tal fin, de las imprentas existentes. Sin embargo, el convencimiento de que estas empresas no se encontraban capacitadas en dimensión y estructura organizativa para garantizar dos tiradas semanales del periódico, llevó a los impulsores del proyecto a plantearse la creación de una empresa adecuada para sus fines; y, pese a llegarse a solo una tirada semanal de la nueva cabecera, se optó por fundar Guanche Print, bajo la estructura de una sociedad anónima.

Inicialmente, se preveía un capital suscrito de cuatro millones de pesetas, a desembolsar en el plazo de tres años para la empresa

editora, Cardón Press. Con ese capital, se preveía atender a los gastos de personal, de impresión, distribución y mantenimiento, así como los de ventas y publicidad. La tirada inicial sería de cuatro mil quinientos ejemplares, de los que tres mil corresponderían a suscripciones y el resto de venta directa, con ingresos estimados de setecientos veinte mil pesetas a los que se añadiría casi un millón de pesetas por publicidad. Por supuesto, además de los gastos de constitución (escrituras, derechos de inscripción, honorarios, fianzas, etc.) se preveían los correspondientes al primer establecimiento (mobiliario, maquinaria, decoración...) sumando entre ambos las quinientas mil pesetas.

Para Guanche Print, empresa encuadrable dentro de las artes gráficas, se fijó el objetivo de suscribir un capital de seis millones de pesetas, con la mirada puesta en la adquisición de la maquinaria necesaria a más largo plazo. Los gastos mensuales previstos ascendían a algo más de trescientas mil pesetas. El capítulo de dichos gastos incluía tanto los correspondientes a la constitución de la empresa, a los de primer establecimiento, etcétera. Por supuesto, hasta la compra de la maquinaria para ser una imprenta, el gasto más importante era el de impresión de la revista en empresas de artes gráficas locales.

2.3 ASPECTOS TÉCNICOS

El estudio inicial, en lo que respecta a este apartado, se basaba fundamentalmente en el análisis de todo el proceso de impresión, por el entonces novedoso sistema offset que, por aquel momento, comprendía diferentes funciones, tales como la composición, montaje, fotomecánica e impresión.

El primitivo nombre de *El bardino*, preveía una periodicidad bisemanal, con aparición en las mañanas de martes y viernes; con un formato tabloide y ocho páginas, contando con una plantilla de tres periodistas más cinco colaboradores fijos, uno de los cuales sería el reportero gráfico. El primer director propuesto

fue Eduardo Martínez de la Fe, periodista titulado, condición *sine qua non*, y un precio de venta al público de veinte pesetas el ejemplar.

También se llevaron a cabo proyectos para, una vez estabilizada la empresa, adquirir la maquinaria de impresión propia.

2.4 ASPECTOS JURÍDICOS

Cardón Press «*se constituye con todos los objetivos que la Ley de prensa e imprenta considera compatibles, esto es, como empresa periodística, como empresa editorial y como empresa de agencia informativa*». El proyecto de estatutos comprendía siete títulos con cuarenta y siete artículos, estatutos que sufrieron modificaciones a la hora de constitución de la empresa.

Por su parte, Guanche Print contaba con unas disposiciones estatutarias similares a las de su matriz Cardón Press.

Según los datos del Registro Mercantil de Las Palmas de Gran Canaria, Cardón Press, inscrita en la Hoja 3-1955, Tomo 234, folio 195, inició su actividad el 20 de septiembre de 1979, con el objeto social de «*construcción (sic) [quizás sea “constitución”], gestión o participación en el capital social de empresas periodísticas*». Se constituyó como sociedad anónima, regida por un consejo de administración y con un capital suscrito y desembolsado de cien mil pesetas (601,01 euros). Entre los fundadores y consejeros figuraba el eminente paleógrafo grancanario Agustín Millares Carlo (1893-1980).

Con la misma fecha de inicio de actividades, figura en el citado Registro Mercantil, Hoja GC-1992, Tomo 238, folio 156, Guanche Print, con la forma de sociedad anónima y con el objetivo de «*constitución, gestión o participación en el capital social de empresas periodísticas*». Su capital suscrito y desembolsado ascendió a ciento cincuenta mil pesetas (901,52 euros). El consejo de administración lo componían las mismas personas que figuraban en Cardón Press. Ambas sociedades ya han sido disueltas.

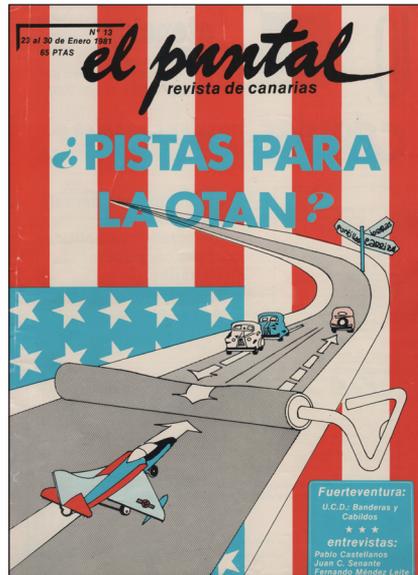
3 LA REALIDAD DE *EL PUNTAL*

En un momento determinado, la cabecera prevista para el periódico, *El bardino*, mutó a *El puntal*, denominación muy cercana a la realidad canaria, a través del vocabulario propio de su deporte vernáculo, la lucha canaria.

A finales de septiembre de 1980, apareció un número 0, como presentación ante la sociedad insular del proyecto, aunque con la fecha de 14 de octubre, anunciando la publicación del número 1 para el día 24 del mismo mes. Contaba con un editorial que titulaba «*Aquí estamos..., que sea por muchos años*», deseo truncado, pues solo aparecieron diecisiete números a lo largo de unos pocos meses. En él se daba cuenta del esfuerzo realizado para poner en manos de los lectores ese ejemplar primigenio del que reconocían sus debilidades y con el que esperaban dar a conocer la estructura que tendría el periódico.

Como directora titulada, aparecía Lili González de la Fe, sustituida ya en el número 3 de la publicación por María Dolores M. González. El presidente del consejo de administración era Juan Márquez, mientras que la gerencia la desempeñaba Manuel Luaces Naranjo. El consejo de dirección estaba integrado por Antonio Gómez Mateo y Carmelo Martín, siendo los redactores José Luis Calderón, Esteban Morales y Manuel Hernández. Las secciones previstas, con sus responsables, eran: «Sociedad», Pepe Orive; «Sindical», Pedro Justo Brito; «Internacional», Gema González; «Cultura», Manuel Suárez; «Economía», Juan Márquez; «Ecología», Luis Alsó; «Fotografía», Paco Ojeda; «Crónicas Apasionadas», Ricardo Lezcano; «Calle del Puente», Elfidio Alonso y «Relajo», Nanino Díaz Cutillas. A ellos se unía un amplio elenco de selectos colaboradores. La fotocomposición y la fotomecánica corrían ya a cargo de Guanche Print, s.A.

Nunca fue bisemanal, como se pretendía en el proyecto inicial, sino semanal. Así, el número 1 correspondió a la semana del 24 al 31 de octubre de 1980 y se sumaba a su consejo de dirección M. Antonio Guerra. Contaba con otro editorial que titulaba: «El



puntal': una revista para Canarias». En él, se hacía referencia al esfuerzo realizado para poner en circulación el periódico, explicando los temas que pretendía tratar en su trayectoria. Entre otras cosas, decía:

«Desde esta perspectiva debe entenderse el carácter alternativo que pretendemos dar a "El puntal"! No se trata de reproducir la fórmula periodística de las revistas más o menos tradicionales, intentando imitar a tantas publicaciones que sabemos que están bien o corregir los errores de otras que entendemos son deficientes. Antes bien, se procurará ensayar otras fórmulas que nos permitan elaborar un producto más acorde con la esencia y las intenciones del grupo de canarios que está detrás del proyecto».

Y más adelante:

«Queremos también que "El puntal" sea un órgano de expresión auténticamente colectivo, estructurado así desde la misma dirección de la revista, que es colegiada, hasta las más lejanas fuentes de información, que pretendemos sean los colectivos naturales en los que el pueblo canario se organiza».

En su página 4, se dedica un apartado *En recuerdo* de Agustín Millares Carlo, quien fuera el primer presidente de la junta de fundadores, con la decisión unánime de todos ellos y un único voto en contra, el propio de D. Agustín.

Contaba con cuarenta y cuatro páginas, muy distantes de las ocho que se preveían en el primer borrador del proyecto, un número de páginas que se mantuvo con pocas alteraciones a lo largo de la vida de la revista. Su calidad como producto gráfico no era destacable, aunque, a lo largo de su corta vida, se hicieron verdaderos esfuerzos por mejorarla, con mejores portadas y mayor nitidez en los textos y superior calidad del papel en que se imprimía

Aquella larga vida a la que aspiraba la nueva publicación no pasó de ser un deseo. Ya en el penúltimo número, el 16, apareci-

do en la semana del 13 al 20 de febrero de 1981, se incluye una nota editorial explicando el retraso sufrido en su cita semanal, aludiendo a «*problemas de tipo financiero, empresarial y gerencial, que arrastramos desde hace algún tiempo*». Su siguiente aparición, con el número 17, supuso su desaparición definitiva, enterrándose con ella las muchas ilusiones y esfuerzos de sus creadores.

4 LA PRENSA LOCAL SE HACE ECO

Como suele suceder, la prensa local se hace eco de la aparición del nuevo periódico y, a lo largo de su corta existencia, hace alguna que otra referencia a *El puntal*. Tanto *Diario de avisos* como *Diario de Las Palmas* y *La provincia* anotan la aparición del primer número, deseándole una larga trayectoria. Luego fueron los dos primeros quienes más referencias hacen a *El puntal*, aunque siempre de manera muy escueta y con ocasión de determinadas informaciones.

Así, *Diario de avisos* da cuenta de la participación del nuevo medio informativo en una mesa redonda que tuvo lugar, en noviembre de 1980, en colegio mayor San Fernando de La Laguna, sobre la prensa en Canarias, junto a representantes de la agencia *Efe*, *La provincia*, *El día*, *Jornada*, *La tarde* y el propio *Diario de avisos*. En esta mesa redonda se debatieron asuntos de relevancia, tales como la libertad de expresión, una libertad de la que solo pueden hacer gala los medios que cuenten con recursos económicos suficientes para pagarla; frente a esta situación, se trató de la posibilidad de crear medios alternativos en la línea que sostenía *El puntal*.

Es este mismo periódico, en su sección «El Avispero», en diciembre de 1980, quien alude a un cierto «despiste» de *El puntal*. Viene a cuento a que un circo empapeló la ciudad publicitando sus actuaciones, ante el silencio, un tanto despistado, de ecologistas que guardan silencio ante tan lamentable actuación, quejándose al tiempo de una actividad publicitaria similar llevada a cabo por «*los forofos de "El puntal"*» que critica Andrés Chaves, en su sección «El Saco», aparecida en la edición del 6 de diciembre.

En la polémica que sostuvieron Gonzalo Angulo y Arcadio Díaz Tejera sobre el MIRAC-PUCC, en *Diario de Las Palmas*, apoya este último su argumentación en el artículo que se publicó en *El puntal* número 9, «Es necesario que UPC dé la cara», firmado por Pablo Ródenas. Y también Pedro Fernaud, en *La provincia*, febrero de 1981, escribe un extenso artículo comentando la mesa redonda «Canarias 80», convocada por *El puntal* y en la que dirigentes políticos del momento exponen sus puntos de vista sobre la realidad inmediata de las islas.

Lamentablemente, a causa de su desaparición, esta presencia de *El puntal* en la activa vida social, económica y política de las islas se vio bruscamente interrumpida.

5 IMPRESIÓN

Guanche Print, como lugar para imprimir el periódico, no se encontraba en condiciones de hacerlo en el momento de su aparición. *Diario de avisos*, en su edición de 24 de octubre de 1980 (página 6), da cuenta de la aparición del primer número de *El puntal* en esa misma fecha; se hace eco de las principales ideas recogidas en el editorial del nuevo periódico y especifica que «*se imprime en los talleres de "Diario de avisos"*», detalle que se omite en estos primeros números del neonato semanario, aunque, posteriormente, se indica que la impresión se hace en Canavisa, empresa editora del periódico tinerfeño. Pese a ello, siempre se hace constar que fotocomposición y fotomecánica se realizan en Guanche Print, s. A. Solo los dos últimos números, 16 y 17, se imprimieron en Grificán, s. A.

6 FINANZAS

Como suele ocurrir con más frecuencia de la deseada, fue la financiación el punto débil del proyecto. Como se dijo, se esperaba

alcanzar la cifra de tres mil suscriptores, que constituirían el tronco principal de los ingresos. A ellos se sumaban los ejemplares de venta directa, unos mil quinientos. Para alcanzar los objetivos, se planteó un precio por ejemplar de veinte pesetas, cantidad que, a todas luces, se consideró insuficiente, por lo que los primeros números se vendían a cincuenta pesetas que, ya en los últimos momentos de su existencia, alcanzaron el precio de sesenta y cinco pesetas; el número extraordinario que salió a la luz en diciembre de 1980, se vendió a cien pesetas. Lamentablemente, las previsiones no llegaron a cumplirse.

Otra fuente de ingresos, fundamental en los medios de comunicación, es la publicidad. Se consideró que esta fuente sería complementaria, pues el objetivo primordial que motivó su alumbramiento fue la independencia económica; algo que no siempre es viable cuando se depende en gran medida de los ingresos publicitarios.

Los primeros números lograron el apoyo de algunas firmas que llegaron a contratar hasta una página entera de la publicación. Es el caso, en el número uno, de Sodicán, John Player Special o Francisco Caballero Massieu e Hijos, S. A. Otras empresas contrataron media página o un cuarto y un grupo de negocios diversos figuraban con un pequeño anuncio en una página que los agrupaba a todos. Ya en el número cuatro, se notaba un descenso de las contrataciones publicitarias; un descenso que se fue agudizando hasta prácticamente tener la publicidad una presencia testimonial en el último número aparecido. Lo que privó al periódico de unos ingresos que lo auparan para enjugar el déficit que se venía acumulando.

7 CONTENIDOS

El puntal se caracterizó por sus contenidos de índole social y política. Sus páginas abordaban problemas de la región en toda su crudeza, sin concesiones, haciendo gala de una libertad de expre-

sión que, sin lugar a dudas, podía producir escozor en sectores tanto del mundo de la empresa como del de la política; algo nada especial si tenemos en cuenta los atribulados y palpitantes momentos que vivía la sociedad insular, reflejo de lo que ocurría en todo el país.

Probablemente, la mejor manera de conocer sus contenidos es accediendo a los sumarios de los números publicados. Son estos:

—*Número 0* (14 de octubre de 1980)

Editorial

Crónicas Apasionadas: Ricardo Lezcano, «Declaración de Principios»
Calle del Puente: Elfidio Alonso. El sucursalismo. Tomás de Iriarte y el Ayuntamiento de Las Palmas».

Firmas

31. Comic, por Teo

34. Cartas

Canarias

Basuras: vestir a un santo, desnudar a otro, por Manuel Hernández

Focsa y la basura: un asunto que huele mal, por Esteban Morales

La Carta Municipal o la desigualdad Norte-Sur, por Teresa Rodríguez

La desgravación fiscal, una bomba de relojería, por Carmelo Martín

Sociedad

El Carrizal de Tejeda, un lugar abandonado en manos de la virginidad,
por Juan Francisco Naranjo

Tribuna feminista

El divo, la atracción del deportes espectáculo, por Miguel L. Barrera

Una biblioteca para La Orotava, por Manuel Hernández

Prensa marginal en Canarias, por José Luis Calderón

Objetivo: desmilitarizar la marina mercante, por Antonio Gómez

Sindical

La UGT ante las elecciones sindicales, por Julián Navarro

Internacional

Iraq-Irán, arabismo frente a islamismo, por Octavio Utrera

A dos años de Camp David, por Guillermo Fernández

Sinfonía militar: El Salvador, *molto vivace*, por Sebastián Doreste

Cultura

Libros/Discos/Cines

Conversatorio: Tony Gallardo, por Saro Alemán

Tony Suárez, la imposible aventura del teatro, por Manuel Suárez

Pedro Lezcano, por Lázaro Santana

Libro para ser quemado, por Pedro Lezcano

Economía

Tiempo de crisis, por José Ángel Gil Jurado

Ecología

Una batalla ecológica ganada, por Carmelo Martín

—*Número 1* (del 24 al 31 de octubre de 1980)

Editorial

En recuerdo de A. Millares Carlo

Crónicas Apasionadas. Declaración de Principios, por Ricardo Lezcano

El P.A.I.: mucho ruido y pocas nueces

La Oliva: un alcalde «curioso»

Las bases de UCD enseñan los dientes

... Es de justicia: La obsesión por el poder y la fama

Un verano caliente, por Antonio Gómez

La desgravación fiscal: una bomba de relojería, por Carmelo Martín Rivero

Basuras: vestir a un santo, desnudar a otro, por Manuel Hernández

Focsa y la basura: un asunto que huele mal, por Esteban Morales

La Carta Municipal o la desigualdad Norte-Sur, por Teresa Rodríguez

Los peligros de ser feminista, por Pepe Orive

Calle del Puente: El sucursalismo, Tomás de Iriarte y el Ayuntamiento de Las Palmas, por Elfidio Alonso
Las cuevas de la pobreza: Acusa Seca, por Juan Francisco Naranjo
Antonio Ruiz, cesado, por Esteban Morales
Prensa marginal, por José Luis Calderón
25.000 libros en busca de lectores. Una biblioteca para La Orotava, por Manuel Hernández
¿Por qué se apresan barcos en el banco canario-sahariano?, por Morales Suárez
La U.G.T. ante las elecciones sindicales, por Julián Navarro
Un juego peligroso: el de la política exterior española, por Nicolás Díaz Benítez
A dos años de Camp-David, por Guillermo Fernández
Arabismo frente a islamismo: Irán-Iraq, por Octavio Utrera
¿Qué pasa en Polonia? Una opinión, hoy. Por Gema González
Libros, discos, cines
Esos malditos pájaros habladores, por Emilio Guedes
Tony Suárez: la imposible aventura teatral, por Manuel Suárez
Conversatorio: Gallardo, de teniques y callaos, por Saro Alemán

Opinión

Pedro Lezcano, por Lázaro Santana
Tiempo de crisis, por José Ángel Gil Jurado
Una batalla ecológica ganada, por Carmelo Martín Rivero

—Número 2 (del 31 de octubre a 6 de noviembre de 1980)

Canarias

Plátanos de sobra
Los enseñantes por la dimisión del delegado
Partido Nacionalista Canario: nacionalismo de cartón piedra
La Gomera: el ministro no pasó del parador
El parador de El Hierro: alguna mano negra impide su apertura
La caldera de Taburiente hace aguas
El alcalde de Mogán: otro «demócrata» modelo
Las guaguas: moción canaria al Congreso
¿... A vigilar retratistas!

Ética y política, por Lázaro Santana

Un «León» para once canarios

Crónicas apasionadas. Los enemigos de la carne, por Ricardo Lezcano
Sociedad Congreso de Amigos de la Tierra: La militarización de Canarias y la destrucción de sus recursos naturales, por Manuel Hernández

¿Qué pasa con el feminismo?, por Isabel Suárez

Emigración clandestina (1940-1950): La odisea de viajar en un cascarón, por Cirilo Leal

Lanzarote: los caciques han dicho no, por José Luis Calderón

Sindical

El s.o.c. ante las elecciones sindicales, por Andrés León

Opinión

El enemigo principal, por Gonzalo Angulo

Internacional

El Salvador: «Molto vivace»: sinfonía militar. Por Sebastián Doreste

Un país entre desiertos: Namibia, por Octavio Utrera

Economía

El Mercado Común y Canarias, visto por el profesor Payno.

De economía canaria y otras zarandajas, por Antonio Godiber

Calle del Puente: El Polisario nos ha quitado 29 compatriotas, por Elfidio Alonso

Cultura

iv Coloquio de Historia Canario-Americana, por Antonio Santana S.

Conversatorio: Pepe Dámaso, viva la fantasía, por Saro Alemán

Pedro García Cabrera, poeta incomunicado, por J.J. Laforet

Voces canarias: Alfonso García Ramos, por Lázaro Santana.

La hierba amarillea, por Alfonso García Ramos

Meditación sobre la Orquesta Sinfónica de Las Palmas (i), por Rafael Nebot

Esos malditos pájaros habladores, por Emilio Guedes. «Vocablos que encierran juicios»

—Número 3 (del 7 al 14 de noviembre de 1980)

Canarias

También en Canarias puede haber un Ortuella

Violaciones: esta vez el dinero no sirvió de nada

Es de justicia: ¿no querían caldo...? Toma dos tazas

Ustedes fascistas son los terroristas

UCD: aunque la mona se vista de seda, por Esteban Morales y Carmelo Martín

Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife: el pique de los socialistas, por Carmelo Martín

Parques nacionales y lucha ecologista, por Manuel Hernández

Lucha canaria, se acerca la independencia, por Esteban Morales

Crónicas apasionadas. Los referendums, por Ricardo Lezcano

Sociedad

La homosexualidad, una historia que oculta un misterio, por Norma Jean

Gastronomía: cultura y nacionalismo. José María Arzak, hacer patria en la cocina, por María Dolores Núñez

Televisión Española en Canarias: una nueva Torre de Babel, por Bartolomé Pérez

Una aldea con medicina propia: Chimanada, por Domingo García Barbuzano

Sindical

cc.oo. Canarias ante las elecciones sindicales

Opinión

De la basura al PAI: la familia Ulises en el Ayuntamiento de Las Palmas, por Enrique Caro Zamora

Internacional

Adolfo Pérez, Nóbel de la Paz 80: un ciudadano libre de toda sospecha, por Pepe Orive

Un tiempo de victoria y derrota: Ben Bella en la historia de Argelia, por Guillermo Fernández

Calle del Puente. «Todos quieren jugar al carnaval», por Elfidio Alonso

Cultura

Zaya: la aproximación de la manera más abrupta, por Manuel Suárez

CYAN: una asociación de la imagen, por Manuel Hernández

12 películas en tv: Marilyn rediviva, por Maclau

Voces canarias: Luis Ortega, por Lázaro Santana

Doña Lola la del pelo azul, por Luis Ortega

Meditaciones sobre la orquesta de Las Palmas (y II), por Rafael Nebot

Primer premio Alfonso Trujillo, por Manuel Hernández

Esos malditos pájaros habladores, por Emilio Guedes

Lenguaje y actitud mágica

Páginas centrales

El Relajo: cines, tv., libros, discos, cómics, bares, restaurantes, recetas, tiendas...

—*Número 4* (del 14 a 21 de noviembre de 1980)

Editorial

El acuerdo tripartito, los pescadores retenidos y la RASD

Canarias

Rafael Calvo Ortega: sin pelos en la lengua

La plaza de Belén María, en suspenso

Lanzarote, Parque Nacional de Timanfaya: especulación y expolio

Lanzarote: continúan las cacicadas

Alcalde Puerto del Rosario: suma y sigue

Insistimos: peligro en los colegios

... Me quedé la palabra, por Julián Ayala. «El incompatibilizador que incompatibilizare...»

Los burócratas, penúltimo bastión del franquismo, por Esteban Morales

Crónicas apasionadas, por Ricardo Lezcano. «Subvención» para el agua de Canarias

Sociedad

El Náutico de Tenerife: una caja de sorpresas, por Fernando Senante

Esclavas que manejan millones: las cajeras, por Juan Francisco Naranjo

¿El ajedrez se juega con la mano izquierda? A Germán Pérez, por Pedro Lezcano

El último rincón de los marginados: la marquesina, por Cirilo Leal

Las autopistas: el tormento que no cesa, por Manuel Hernández

Huelga en los puertos, por Carmelo Martín

Sinfonía confusa e inacabada: puertos y estibadores, por Oswaldo Brito

El Hierro: la historia destruida, por Pancho García

Sindical

La FCSU ante las elecciones sindicales, por Ignacio Rodríguez Marrero

Opinión

El dolor de Canarias, por Miguel A. Barbuzano

Internacional

Victoria conservadora en EE.UU. El halcón venció a la paloma, por Juan Santana

El genocidio de Timor Oriental, por Anselmo Fariña

Economía

Algunas verdades sobre el Programa Económico de Medidas Urgentes, por Ana María Aldanondo y José N. Martín

Calle del Puente, por Elfidio Alonso. «En el centenario de la muerte de Sabino Berthelot»

Cultura

Yilmaz Güney: un cineasta frente al poder, por Claudio Utrera

El Grupo Espiral: un colectivo para la difusión cultural, por Oswaldo Rodríguez

Monleón en diálogo con el teatro canario, por Cirilo Leal

Voces canarias: Agustín Millares Sall, por Lázaro Santana

Poemas, por Agustín Millares Sall

Adiós a «Thomas Crown», por Claudio Utrera

Esos malditos pájaros habladores, por Emilio Guedes. «Los vocablos y su valor en efectivo»

Cartas/colaboraciones

Páginas centrales

El Relajo: cines, tv, libros, discos, comics, bares, restaurantes, recetas, tiendas...

—*Número 5* (del 21 a 28 de noviembre de 1980)

Canarias

La Laguna: La Cuesta, un barrio sin alcalde

Granadilla: La destrucción de nuestros volcanes

Güímar: Un joven muere electrocutado en plena calle

Multas a periódicos: ¿Cuestión de tetas?

Me queda la palabra, por Julián Ayala. «A modo de presentación»

Barriada César Casariego: una hormiga contra el elefante

Fuerteventura: Asamblea Majorera: un secretario y un periódico

Tierno dio una clase en Las Palmas

Viviendas de Jinámar: el problema y la trampa de los pobres

«Cícer»: el monstruo de Guanarteme. UNELCO: una historia llena de irregularidades, por José Luis Calderón

Crónicas Apasionadas, por Ricardo Lezcano. «La paja en el ojo ajeno»

Sociedad

15 de noviembre de 1911: una jornada sangrienta para el pueblo canario, por Sergio Millares

El c. d. Tenerife: una mina de figuras, por Esteban Morales

Violadores a prisión, por Rosario Armas

Elecciones sindicales: las centrales sindicales se fueron a la guerra, por Oswaldo Rodríguez

Miguel Reyes: «Historia de una caña», por Carmen Rodríguez Valle

Ramón Echarren: retrato imperfecto, por Esteban Morales

Opinión

Concejos de Distrito, por José Medina

Concejos de Distrito: «Incesto municipal», por Andrés Alvarado

Internacional

El cuerno de África: conflicto permanente, por Octavio Utrera

Calle del Puente, por Elfidio Alonso. «El helado de gofio»

Cultura

Félix Casanova de Ayala y «Sus botones de la piel», por Cristina R. Court

III Muestra de Cine Internacional, por Claudio Utrera

Filarmónica de Las Palmas: Rosalyn Tureck, por Rafael Nebot

Una sospechosa moda editorial: la novela de aventuras, por Lorenzo G.

Arozena

Voces canarias. Nicolás Estévez, por Lázaro Santana. Pensamientos inactuales. Nicolás Estévez

Esos malditos pájaros habladores, por Emilio Guedes. «Lenguaje y ambigüedad»

Cartas/Colaboraciones

Páginas centrales

El Relajo: cines, tv, libros, discos, comics, bares, restaurantes, recetas, tiendas, cuentos...

—Número 6 (del 28 de noviembre al 5 de diciembre de 1980)

Canarias

La nacionalidad canaria: romper las pancartas, abrir el debate, por Antonio Gómez

Asociaciones de barrio: UCD las quiere gobernar, por Es de Justicia

Santa Lucía y Telde casi a oscuras: La Unelco, comadrona de UCD, se niega a dar a luz

Ingenio: un concejal a la calle y encima le quitan el magnetofón

TV en Canarias: Acusamos recibo

Delegación de Educación: Terrible pesadilla

Icod: El fraude un fraude

Berthelot: cien años después del homenaje... Me queda la palabra, por Julián Ayala

«Manolo»

La Gomera: Llegó la crisis. ¿Se fue el alcalde?

La J.I.A.I.: La danza de los millones

Crónicas apasionadas, por Ricardo Lezcano. «Imbecilitas mulieris»

Sociedad

En la senda de los generales turcos: ¿Es posible un golpe militar en España? Por Julián Ayala

Homosexualidad: Queremos contagiar a todo el mundo... Por Norma Jean

Canarias exporta camellos al Sáhara, por Cirilo Leal

Vegueta agoniza, por Pepe Orive

Feria Española del Atlántico: el último eslabón. Los problemas de las exportaciones a África, por José Luis Calderón

Un arcaico deporte canario: el juego de la pelotamano, por María Teresa Pérez y Juan M. Hernández

El petrolero «Julia Wilson» se cobró la vida de un canario, por Carmelo Martín

Sindical

La C.A.N.C. ante las elecciones sindicales, por Jaime Estévez García

Opinión

Movilizaciones a favor del divorcio, por Carmiacu Pérez Núñez

Internacional

Sáhara: a ver quién puede más, por Catalina Feo

«7 días por esos mundos»

Calle del Puente, por Elfidio Alonso. Olarte, el nuevo Reagan de Aviaco

Cultura

«Saló»: la rebelde imposible, por Claudio Utrera

Canarios en Madrid: Teddy Bautista, el autoexilio musical, por Antonio Puente

Entrevista con Francisco Yndurain: Fuerteventura y Unamuno, por J.J. Laforet

Voces canarias: Antonio García Ysábal, por Lázaro Santana

Diálogo con la ciudad, por Antonio García Ysábal

Esos malditos pájaros habladores, por Emilio Guedes. «Pueblo» en lenguaje ordinario

Cartas/colaboraciones

Páginas centrales

El Relajo: cines, tv, libros, discos, cómics, bares, restaurantes, recetas, tiendas

—Número 7 (del 5 al 12 de diciembre de 1980)

Canarias

Editorial

Una semana sin agua. El problema continúa

Matías González no para

La prensa y la sociedad

Agustín de la Hoz: «El Polisario no participó en el asesinato del Cruz del Mar»

Asamblea Majorera: el pleito de la constituyente

Nuevo semanario lanzaroteño: «La Isla», el gozo en un pozo

Las Palmas. Los coches invadieron las calles peatonales

¿Qué pinta el Instituto de Estudios Hispánicos en el Puerto de la Cruz?

Taco y su «granja de cerdos», una crónica de ira y desencanto

Me queda la palabra. María Dolores, por Julián Ayala

Crónicas apasionadas. Magia para andar por casa, por Ricardo Lezcano

Sociedad

El deporte popular. ¿Cómo va esa curva de la felicidad? Por Cristina R. Court

El manena: mandadero de a bordo, por Cirilo Leal

Autor del libro sobre Secundino Delgado. Entrevista a Manuel Suárez Rosales, por Enrique D. Pacheco

El mal de ojo, un fenómeno socio-cultural, por Domingo G. Barbuzano
Tenerife: viviendas sociales, una historia de especulación y corrupción, por Manuel Hernández

Las Palmas: viviendas clandestinas de 15 pisos: ¿qué hace el Ayuntamiento? Por Antonio Gómez

«Alfanje»: «Salvemos la avifauna canaria», por Manuel Hernández
De la Administración pública y otras hierbas... (1) por Bartolomé Guad

Sindical

El S.T.E.P.C. ante las elecciones sindicales, por Juan García

Opinión

A vuelta con la crisis, por Pedro González de la Fe

Internacional

Golpe de estado en Guinea Bissau. Detengan la revolución ... ¡arrr!, por Juan Santana

Calle del Puente. «Retorno imposible de Unamuno a la isla esquelética», por Elfidio Alonso

Cultura

V Muestra Canario-Americana de Cine No Profesional: un certamen en baja, por Claudio Utrera

Mercedes Sosa: «No acepto mi exilio», por Carmelo Martín

Mae West: murió una luchadora, por Emilio Guedes

Cuentos eróticos..., pero menos, por Manuel Suárez

La destiladera, por Félix Casanova de Ayala

Voces canarias. Alfonso O'Shanahan, por Lázaro Santana

Antípodos, por Alfonso O'Shanahan

Esos malditos pájaros habladores. Propaganda y crítica cinematográfica, por Emilio Guedes

Cartas/Colaboraciones

Páginas Centrales

El Relajo: cines, tv, libros, discos, cómics, bares, restaurantes, recetas, tiendas

—Número 8 (del 12 a 19 de diciembre de 1980)

Canarias

Incendio de Jinámar: ¿hay responsable?

Supuesto fraude en una oposición: el jueves, juicio de Lorenza Machín

Tercer aniversario de la muerte del estudiante Javier Quesada

Punta Hidalgo: Homenaje a Zebenzui. Es busca de la memoria perdida... *es de justicia*

El Hierro en busca de una o dos marcas de queso

La gasolina, por las nubes

Fuerteventura: grave situación sanitaria

Chipude (La Gomera): por los senderos de la cerámica canaria de ley

Lluvia de piedras en Betancuria

Taco: una plaza recién construida se cae. ¿Quién es el responsable?

Revista de revistas

Próximamente en Las Palmas: Congreso de estibadores portuarios, por Oswaldo Rodríguez

El despido libre: ¿nuevos jornaleros del turismo?, por Manuel Hernández

Me queda la palabra: «El banco de Canarias», por Julián Ayala

Crónicas apasionadas. «En homenaje a Azaña», por Ricardo Lezcano

Sociedad

La comarca de Santa Cruz y La Laguna, cara y cruz de la gestión municipal: El Plan de Barrios de La Laguna, por Federico García Barba

Antonio Cubillo: entre la política y la lingüística, por José Manuel Ramírez

Hospital Insular: ¿Qué se hace con nuestra salud y nuestro dinero?, por Antonio Gómez

Murió un personaje de Santa Cruz: José Luis «el borrachito», por Cirilo Leal

El contrabando en lanchas rápidas, por Cirilo Leal

El litoral de Gran Canaria, por Magec, Equipo 11

Sindical

La Confederación Canaria de Trabajadores C.C.T. ante las elecciones sindicales, por Chicho Montesinos

Internacional

China: Juicio a la revolución cultural, por Francisco Osorio, *7 días por esos mundos*

Calle del Puente: Sabino Berthelot (2ª parte), por Elfidio Alonso

Cultura

La destiladera, por Alfonso Armas Ayala

Exposición fondo de arte, un aval internacional, por Carlos E. Pinto.

Lennon asesinado, por Antonio Gómez

Ante los ciclos cinematográficos en las islas: la preocupación por el cine en Canarias, por Francisco J. Gómez

Voces canarias. Alonso Quesada, por Lázaro Santana

Teatro en Canarias: las autoridades pasan del tema, por Cristina R. Court

Cartas/Colaboraciones

Páginas centrales

El Relajo: cines, tv, libros, discos, cómics, bares, restaurantes, recetas, tiendas

—*Número 9* (del 19 al 29 de diciembre de 1980)

Canarias

Máquinas de bingo, máquinas sexy: en juego más de 2.000 millones

Un cambio protestado

Escandalosa especulación: «Mencey de Abona»

Fuerteventura. Incompatibilidades de la Subcomisión de Turismo

El Estatuto de la Función Pública que no llega

Fuerteventura: concejales agricultores

Enseñanza: algo más que una huelga

Lanzarote y Las Palmas: huelga de profesores de Instituto

Junta de Canarias: cuidar el medio ambiente
La Palma: llegó la crisis

Me queda la palabra. «José Emilio», por Julián Ayala

Canarias, ¿basurero radioactivo europeo?, por Carmelo Martín
Acto antifascista en La Laguna: no pasarán, por Enrique D. Pacheco

Sindical

Huelga de estibadores: el gobernador se equivocó
Hotel Santa Catalina: 200 trabajadores a la calle
Lanzarote: huelga de hostelería

Crónicas apasionadas. La izquierda y el izquierdismo, por Ricardo Lezcano

Sociedad

La comarca de Santa Cruz y La Laguna. Cara y cruz de la gestión municipal (y II). El Plan del Centro Histórico de Santa Cruz, por Federico García Barba

El Hierro: urgente protección ecológica, por P. Luis Pérez de Paz
Administración Pública. ¿Quién le quitará el cascabel al gato?, por Bartolomé Guad

En Bélgica: Canarios en las minas, por Cirilo Leal

Economía

Del constipado a la muerte por calentura, por Raúl Cillero

Opinión

Es necesario que UPC dé la cara, por Pablo Ródenas

Internacional

Portugal: elecciones a media asta, por Javier Gil Hernández

Calle del Puente. «Tomás Morales quería un alcalde prudente», por Elfidio Alonso

Cultura

Orlando García: la frustración teatral, por Manuel Suárez

Los héroes de papel invaden las pantallas, por Claudio Utrera

La destiladera, por Félix Casanova de Ayala

Esos malditos pájaros habladores. «En torno a los desacuerdos», por Emilio Guedes

Voces canarias: Pedro García Cabrera, por Lázaro Santana

Poemas, por Pedro García Cabrera

Cartas/colaboraciones

El Relajo: cines, tv, libros, discos, cómics, bares, restaurantes, recetas, tiendas

—*Número Extraordinario, números 10 y 11* (diciembre 1980)

Editorial

Sumario

Canarias/sociedad

Una vieja industria lagunera: los pasteles de navidad, por Domingo García Barbuzano

Planificación de reservas y espacios naturales en Canarias, por Wolfredo Wildpret de la Torre

Los angelitos casi españoles: la murga del desmadre non grato, por Juan Francisco Naranjo

Aproximación a la realidad homosexual (y III) los marineros son alas del amor, por Norma Jean

Crónicas apasionadas, por Ricardo Lezcano. Izquierda y derecha en el caso de la OTAN

Joaquín Ramallo: de contrabandista a mercenario, por Cirilo Leal

Objetivo: desmilitarizar la marina mercante, por Antonio Gómez

Prensa y Sociedad

Alternativa para la libertad, por Pablo Hernández Montesdeoca

Me queda la palabra, por Julián Ayala. Libertad de expresión

El periodismo, los avatares de una profesión, por Juan Francisco Naranjo y Carmen Rodríguez del Valle

La libertad de prensa, por Juan Cruz Ruiz

Prensa y cultura, por Fernando G. Delgado

Mesa Redonda Canarias 80

Navidad, por Paco Ojeda y Antonio Javier Moreno

Calle del Puente, por Elfidio Alonso. El folklore musical canario y Sabino Berthelot (y III)

Internacional

Entrevista a Pompeyo Márquez: la heterodoxia del marxismo, por Rafael Santiago

1º de enero de 1959. Cuba, memoria de un día inolvidable, por Ana Núñez Machín

Cultura

Entrevista con Olga Ramos, por Cristina Court

Teclados Fritos: hijos de la decadencia, por José Orive

Lo que el viento se llevó: un espectáculo para el recuerdo, por Claudio Utrera

El grupo de teatro lírico Orfeo, por Rafael Nebot

Chona Madera, por Lázaro Santana

Elfidio Alonso: música, cultura y política, por Carmelo Martín

Cartas/colaboraciones

Relajo: Edición extra con información de cine, discos, libros, tv, rutas, restaurantes, bares, bingos, discotecas, salas de fiestas, etc.

—Número 12 (del 16 a 23 de enero de 1981)

Canarias

1980, año de autonomías, por Antonio Gómez

Lanzarote: incendios provocados
Canarias, piedra de toque militar para Estados Unidos
Falleció Carmelo García Cabrera
Bajamar: El ICONA por sus fueros
Autovía Icod-Orotava: una carretera a espaldas del pueblo, por Manuel Hernández
Barriada de Don Zoilo: Una batalla ganada por los vecinos, por Antonio Gómez
600 millones quedaron bloqueados en el Consejo de Ministros. Los cabildos menores se rebelan a la Administración, por Carmelo Martín

Me queda la palabra. La autonomía ha venido, nadie sabe cómo ha sido, por Julián Ayala

Sindical

Un reto pendiente: la unidad sindical, por Maribel Lacave
Estibadores: no salen de una para meterse en otra, por Oswaldo Rodríguez
Crónicas apasionadas. «Unamuno», por Ricardo Lezcano

Sociedad

La calle Heraclio Sánchez de La Laguna. Alcohol street: la calle del agobio, por Enrique D. Pacheco
Nace la coordinadora ecologista de Tenerife. Los ecologistas se unen, por Manuel Hernández
Historias de Puerto Cabras. Parte de la vida y milagros de Juanito El Cojo, por Raúl M. López
Un barrio-pueblo en cualquier isla. La Punta. Colectivo Octubre
Que vienen los godos, por Bartolomé Guad-Wanda C.
El agua, una necesidad diaria, por José Miguel Veza
No a los juguetes bélicos y sexistas, por Grupo anti-juguete bélico y sexista

Opinión

Regalo por Regalo, por Francisco Suárez Segura

Internacional

África 80, por Claudio Utrera

Calle del Puente. «Algunas divagaciones sobre el himno canario», por Elfidio Alonso

Cultura

Apuntes para una bibliografía canaria de los último tiempos. Letras a cinco años vista, por Luis Alemany

Lola Massieu: Protesto porque me da la gana, por Saro Alemán

«The Shinning», el resplandor de un genio, por Claudio Utrera

Pedro González en la Galería Vegueta, por Lázaro Santana

Cartas/Colaboraciones

Páginas Centrales

El Relajo: cines, libros, discos, tv, rutas, restaurantes, bares, bingos, discotecas, salas de fiesta, rutas turísticas, tiendas, recetas...

—*Número 13* (del 23 al 30 de enero de 1981)

7 Días, por Pedro Rojas

RTVE, habemus director general, por Bartolomé Pérez

La libertad de prensa, por Juan Fco. Naranjo

El Hierro: el parador sigue cerrado, por Pancho García

La Palma: Plan hidráulico urgente

Fuerteventura: UCD, la bandera y Asamblea Majorera

Vendedores ambulantes de la calle Lentini, les quitaron los puestos, por Oswaldo Rodríguez

Me queda la palabra: Nicolás, por Julián Ayala

La aparcería gana una batalla, por Oswaldo Rodríguez

Empresa Santo Domingo: el capital a Argentina, los obreros a la calle, por Maribel Lacave

Crónicas apasionadas. Tópicos contra la democracia, por Ricardo Lezcano

Sociedad

Juan Carlos Senante: de «gaviota» por la vida, por Javier Gil Hernández

¿Pistas para la OTAN?, por Juan Luis Carrascosa
 Don Romualdo el de los Perros, por Cirilo Leal
 Pablo Castellanos: Hay que estar loco para gobernar con UCD, por Antonio Gómez
 El ayer de la lucha canaria en Tegueste, por Pollo de la Barranquera
 Agricultura canaria: anarquía absoluta. Entrevista con Wladimiro Rodríguez Brito, por Enrique Díaz Pacheco.

Opinión

Teror, el caciquismo obstruccionista de UCD, por Javier Sánchez Herrera

Internacional

Samora Machel, la OUA y el pueblo saharauí
 Calle del Puente. Radiografía del pasodoble «Islas Canarias», por Elfidio Alonso

Cultura

Marilyn: la inocencia tentadora, por José M. Lorenzo
 La destiladera, por Félix Casanova de Ayala
 Homo typographicus versus vidiota. A propósito de la muerte de Marshall McLuhan, por Enríquez Lópiz
 Recortables: El muro, una voz para la ciudad, por Lázaro Santana
 Fernando Méndez Leite: no hago cine de autor, por Claudio Utrera
 Cristobalina Bacallado: la poesía como un juego serio, por Cristina Court

Cartas/Opinión

Balace por estribor y tarari, por Pifano

En las páginas finales, «Relajo», una guía para que su tiempo libre dure el doble: tv, cine, discos, libros, actos culturales, rutas, restaurantes, bares, tiendas, recetas, pasatiempos.

—Número 14 (del 30 de enero a 6 de febrero de 1981)

7 días por esos mundos, por Pedro Rojas
 Autonomía: apatía popular, autocrítica de la izquierda

Ayuntamiento de La Laguna: abrazo de Bergara
Lanzarote contra el centralismo
Lucha canaria: homenaje a J. Carlos Hernández Rivero
Es lo que se comenta: Pasteleo de Acción Inmediata (PAI)
La Palma: derribo de chabolas
Dictadura en INPESCASA
Matías González, su bandera y los demás
Los vecinos, por un Plan de Barrios
Barranco Grande: solución tras la desgracia

Me queda la palabra: «Esa pareja feliz», por Julián Ayala
La Aldea: los aguatenientes amenazan con dejar sin agua al municipio,
por José Luis Calderón

Crónicas apasionadas: «El terrorismo ‘humanista’», por Ricardo Lezcano

Sindical

Que UTINSA cumpla la ley, por Oswaldo Rodríguez

Sociedades

Del TBO al underground: el cómic en España, por Dolores Campos-Herrero

Manuel Bermejo: una alcalde que no pudo ser, por Cristina Court

Comenzaron las movilizaciones contra la OTAN, por Javier Gil Fernández

Psicología: un espacio inédito en Canarias, por Pedro González de la Fe

Opinión

Nos dejaron en la mar sin remos, por Francisco Santana Gopar

Economía

Tres tristes tigres, por Raúl Cillero

Internacional

El Salvador: primer reto a Reagan, por Carlos González Correa

Calle del Puente: «Todo el año es carnaval», por Elfidio Alonso
Cultura

Víctor Ramírez: La ilusión de la realidad, por J.J. Laforet

Domingo Pérez Minik: la pasión por Europa, por Manuel Hernández
 «Crash», el jazz polaco en Canarias, por Sergio Millares
 Yaiza Borges: una alternativa al cine en Canarias, por M. Hernández
 «Recuerdos». Woody y ocho y medio, por Claudio Utrera
 Recortables: «Memoria de Félix Francisco», por Lázaro Santana

Cartas/Colaboraciones

En las páginas finales, «Relajo», una guía para que su tiempo libre dure el doble: tv, cine, discos, libros, actos culturales, rutas, restaurantes, bares, tiendas, recetas, pasatiempos.

—*Número 15* (del 6 al 13 de febrero de 1981)

7 días, por Pedro Rojas

Crónica desde Madrid

Suárez: kilómetro 0, hora D, por Javier Gil Fernández

A propósito de la dimisión de Suárez: Juan Marichal desde Boston, por Carmelo Martín

Opinión

Cada cual atiende a su juego, por Gonzalo Angulo

Canarias

Fuerteventura: cenicienta entre cenicientas

Me queda la palabra: «Nos quieren revalorizar», por Julián Ayala

Vendedores ambulantes: Alcalde dimite, el pueblo no te admite

UTINSA: solo falta negociar la readmisión de un despedido

Fuerteventura: médicos que no quieren trabajar

Mauritania y Senegal: nuevos caladeros, por Carmelo Martín

La pesca proa al marisco, por Raúl Cilleros

Crónicas apasionadas: «Los poderes fácticos», por Ricardo Lezcano

Deportes

José Manuel León: ganar para seguir, por Oswaldo Rodríguez

Sociedades

La energía eólica en Canarias: el poder del viento, por Nicolás Betancort

Cabildos: los grandes se comen a los chicos, por Román Mateos

Viviendas sociales: Telde, oveja negra, por José Luis Calderón

Eladio Arroyo, profesor de Derecho Internacional: «la neutralidad es vital para Canarias», por Enrique Díaz Pacheco

Alberto Galván: antropología e identidad canaria, por Cirilo Leal

Economía

Nuevas tarifas del agua. No mojan pero empapan, por Raúl Cilleros

Internacional

2º Congreso del P .C. de Cuba: un reto al imperialismo (1), por Sebastián Doreste

Historia

El general mambí Julián Santana, veterano canario de las guerras de Cuba, por Manuel Suárez Rosales

Calle del Puente: «La UCD no puede ver a los godos ni en tinta», por Elfidio Alonso

Cultura

Juan Álvarez Delgado y la lengua guanche, por Pedro Hernández y Hernández

«Bienvenido Mr. Chance», historia de un anacoreta, por Claudio Utrera
José Luis Aranguren: «Hay múltiples posibilidades de ser cristiano y marxista», por Enrique Díaz Pacheco

Recortables: «Arte y sociedad (la crítica de Pío Baroja)», por Lázaro Santana

Cartas/Colaboraciones

En las páginas finales, «Relajo», una guía para que su tiempo libre dure el doble: tv, cine, discos, libros, actos culturales, rutas, restaurantes, bares, tiendas, recetas, pasatiempos.

—*Número 16* (del 13 al 20 de febrero de 1981)

7 días por esos mundos, por Pedro Rojas
 7 legionarios han desertado en los últimos días
 Un fantasma recorre tv
 La Laguna: los profesores de Magisterio se oponen a las oposiciones
 ¿Cómo se entregan las viviendas sociales?
 La Cuesta: violenta actuación policial
 Puerto de la Cruz: atentados contra el patrimonio histórico-artístico,
 por Manuel Hernández
 Me queda la palabra: «La vida sigue igual», por Julián Ayala
 Nuevas tarifas del agua en Las Palmas: ninguna reacción a nivel popular,
 por José Luis Calderón
 Crónicas apasionadas: «El neurocomunismo», por Ricardo Lezcano

Sindical

Galerías Preciados solicita regulación de empleo
 La empresa Macosa, un auténtico desastre

Sociedades

Aparcería: la lucha por sobrevivir, por Oswaldo Rodríguez
 Prensa satírica y clandestina en Canarias, por Dolores Campos-Herrero
 Una profesión marginal: vendedores ambulantes de pescado, por Cirilo Leal
 Güímar pide soluciones urgentes, por Mónica Díaz
 San Nicolás: chabolas en plena ciudad, por Juan Manuel Ferreira
 La lucha por la vivienda, por Carmelo Suárez Cabrera
 Canarias en Estados Unidos: La villita de San Fernando, por Eugenio Suárez Galbán
 Trabajadores de la enseñanza: el problema de los P.N.NS., por Domingo F. Curbelo

Internacional

2º Congreso del P.C. de Cuba: un reto al imperialismo (2), por Sebastián Doreste

Calle del puente: «El Congreso se divierte o el avión de medianoche»,
 por Elfidio Alonso

Cultura

Eduardo Westerdhl: «Las vanguardias nunca morirán», por Carmelo Martín

Román Reyes: entre la poesía y la Universidad, por J.J. Laforet

El regreso de Jean Luc Godard, por José M. Lorenzo

Cartas/Colaboraciones

En las páginas finales, «Relajo», una guía para que su tiempo libre dure el doble: tv, cine, discos, libros, actos culturales, rutas, restaurantes, bares, tiendas, recetas, pasatiempos.

—Número 17 (del 27 de febrero a 5 de marzo de 1981)

Editorial

Comunicados ante el frustrado golpe de Estado

Las asociaciones de vecinos frente a las Juntas de Distrito

La cantera de Betancuria: atentado al corazón del majorero, por Miguel Glez. Santos

El Comité de Empresa del Servicio Municipal de Abastecimiento de Agua de Las Palmas al concejal delegado

Meningitis en Tejina, por Colectivo Octubre

Me queda la palabra: «Divorcio y contrarreforma», por Julián Ayala

Sindical

IV Congreso Internacional de Estibadores Portuarios, por Oswaldo Rodríguez

Crónicas apasionadas: «Los buenos, los malos y el divorcio», por Ricardo Lezcano

Sociedad

En carnaval, cúrese con la risa, por Alfredo Embid

Carnaval 81, por Elfidio Alonso

Armando Rodríguez: la psicología social en Canarias, por Cirilo Leal

El alcohol: la droga que mata, por Dolores Campos Herrero

Divulgación

Las setas en Gran Canaria, por Pedro Lezcano

Opinión

El divorcio que se va, por Rosario Armas

Internacional

Sáhara: 5º aniversario

Calle del Puente: «La autonomía de UCD vista por Pimentel», por Elfidio Alonso

Cultura

Juan Manuel García Ramos, por Enrique Díaz Pacheco

La destiladera, por Félix Casanova de Ayala

La comunicación, por J.J. Laforet

Firma invitada: José Luis Fajardo, por Sabela Torres

Joaquín Hidalgo: una película, por José M.^a Lorenzo

Cartas/Colaboraciones

En las páginas finales, «Relajo» una guía para que su tiempo libre dure el doble: tv, cine, discos, libros, actos culturales, rutas, restaurantes, bares, tiendas, recetas, pasatiempos, concursos y esta semana una pequeña guía de calendarios de festejos de carnaval de las islas.

8 PARA CONCLUIR

El puntal fue un sueño; un sueño que tuvo la fortuna de convertirse en realidad y la desgracia de no superar muchos meses de vida. Fue un proyecto ilusionante que, lamentablemente, se vio ahogado por unas dificultades económicas de las que no eran ajenas las presiones de determinados sectores de la sociedad, que veían amenazados sus intereses por rivalidades políticas o desencuentros de ideologías.